

La “medicina” que cura el alma

Este domingo la Iglesia celebra la fiesta de la Divina Misericordia, instaurada por el Papa San Juan Pablo II en el año 2002

OVIEDO

Una de las palabras más repetidas en el pontificado de Francisco es, sin duda, “misericordia”. Desde mucho antes de que se anunciara el Año Jubilar, el Papa ya recordaba, en la fiesta de la Divina Misericordia del año 2013, “Qué hermosa es esta realidad de fe para nuestra vida: la misericordia de Dios. Un amor tan grande, tan profundo el que Dios nos tiene, un amor que no decae, que siempre aferra nuestra mano y nos sostiene, nos levanta, nos guía”. Pocos meses después, repartía entre los asistentes al rezo del Ángelus en la Plaza de San Pedro, una caja con un “medicamento” llamado “Misericordia”, que curaba “las dolencias del alma”. En su interior, un Rosario y la recomendación del rezo de la Coronilla de la Divina Misericordia. Son sólo algunos ejemplos de una presencia constante y permanente que culminan, de alguna manera, en este Año Jubilar que nos encontramos celebrando.

El próximo domingo, por ser el primero después del Domingo de Pascua, se celebrará en todo el



mundo la festividad de la Divina Misericordia. Una solemnidad que, ciertamente, no es muy antigua. Fue instituida por San Juan Pablo II en el año 2002, según la indicación del diario de Santa

Faustina Kowalska, y que la Iglesia ha aprobado como un compendio de las revelaciones de Jesús a la santa. El mismo Papa polaco fue un gran divulgador de la devoción a la Divina Misericordia, de

tal manera que el actual Pontífice le canonizó un 27 de abril de 2014, festividad de la Divina Misericordia. Pero ¿cuál es el origen y en qué consiste esta devoción?

PÁGINA 2

Los religiosos celebran la misericordia

GIJÓN

Este domingo de la Divina Misericordia, se celebrará, a las seis de la tarde en la Basílica del Sagrado Corazón de Gijón –uno de los templos jubilares de la diócesis–, la Eucristía de la Vida Consagrada y la misericordia.

En ella estarán presentes los religiosos que viven y trabajan en la diócesis, para manifestar, junto con el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, que presidirá la Eucaristía, “cómo la vida consagrada es cauce de misericordia en la Iglesia y para el mundo a través de sus distintos carismas en la realización de las obras de misericordia espirituales y materiales”, según señalan desde Confer diocesana.

Diálogo Kike Figaredo y Olaizola

OVIEDO

El Auditorio Príncipe Felipe acogerá un coloquio entre los jesuitas Mons. Kike Figaredo, prefecto de Battambang (Camboya) y José María Rodríguez Olaizola, autor del libro “El corazón del árbol solitario”. Será el 5 de abril, a las ocho de la tarde, y en él dialogarán sobre la capacidad del ser humano para afrontar la dificultad sin perder la esperanza.

Diez jóvenes se confirman en La Luz

AVILÉS

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, confirmará a diez jóvenes pertenecientes al arciprestazgo de Avilés, con edades comprendidas entre los 12 y 13 años, en la parroquia de San Pablo de La Luz. La ceremonia tendrá lugar este domingo, 3 de abril, a las doce de la mañana.

Lunes, 4 de abril: Jornada por la vida

El Arzobispo presidirá una Eucaristía, a las 19,30 h. en los Santos Apóstoles de Oviedo

OVIEDO

“Cuidar la vida, sembrar esperanza”, es el lema de la Jornada por la Vida, que se celebrará el próximo lunes, 4 de abril, solemnidad de la Anunciación del Señor.

En la diócesis, los actos de celebración de esta Jornada se desarrollarán, este año, en su totalidad, en la parroquia de los Santos Apóstoles de Oviedo.

El mismo lunes, se celebrará una Eucaristía presidida por el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, a las siete y media de la tarde. En ella participará el coro parroquial de San Francisco de Asís, y a continuación tendrá lugar una Adoración Eucarística por la vida.

El martes, 5 de abril, a las ocho de la tarde, la profesora de la Facultad de Medicina de la Universidad de Oviedo, M.^a Victoria



Parroquia de los Santos Apóstoles (Oviedo).

González Meana, pronunciará la conferencia “El origen de la vida humana”, y finalmente, el miércoles, día 6, también a las ocho, participará el doctor Ángel Jiménez

Lacave, oncólogo y director del Servicio de Oncología en el Sanatorio Covadonga de Gijón con su charla: “Muerte, digna, libertad y eutanasia”.

Exclusividad al alcance de todos.

Llámenos directamente, incluso con cualquier seguro de defunción, les gestionaremos el servicio

Funeraria Santa Teresa de Jesús



TANATORIO CIUDAD DE OVIEDO



Funeraria Santa Teresa de Jesús
Rector Leopoldo Alas Hijo, 13 Bajo 33006 Oviedo

www.funerariasantateresa.es

Tanatorio Ciudad de Oviedo
Los Arenales, s/n 33195 Oviedo

Mons. Jesús Sanz Montes: “Aprender a regresar”

PÁGINA 3

Nuestro tiempo

“Las obras de misericordia pueden ser infinitas”

La asociación diocesana Apóstoles de la Divina Misericordia llevan diez años propagando la devoción

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Lo puede explicar M.^a Ángeles Díaz Menéndez, presidenta de los Apóstoles de la Divina Misericordia, una asociación diocesana, fundada en Oviedo en el año 2005, a la que pertenecen personas de diversos lugares del Principado unidas por esta especial devoción.

“Santa Faustina Kowalska fue una monja polaca que, desde el año 1931, comenzó a recibir revelaciones del Señor, que están reconocidas por la Iglesia católica desde el año 1978, siendo el cardenal Ratzinger Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe”, explica. “Todas esas revelaciones fueron escritas en un diario, sobre el que nosotros nos fundamentamos. En él, la santa polaca escribió todo aquello que Jesús le reveló, que en resumen consiste en la difusión de la misericordia de Dios, a través de su imagen, de las obras de misericordia –que pueden ser infinitas–, y de la oración. En este último aspecto, le reveló la oración de la Coronilla de la misericordia, de la Novena, de la oración a las tres de la tarde, y también le pidió celebrar solemnemente el Día de la Divina Misericordia, que debe ser el segundo domingo después del Domingo de Pascua”.

Ese día será el próximo 3 de abril, y como es costumbre desde hace diez años, se celebrará en la Catedral de Oviedo una Eucaristía a las seis y media de la tarde, precedida del rezo de la Coronilla de la Divina Misericordia, a las seis. “Siempre se llena la Catedral, porque en Asturias hay mucha gente con devoción a la Divina



M.^a Ángeles Díaz, presidenta de la asociación Apóstoles de la Divina Misericordia.

Misericordia, y además, como el mismo San Juan Pablo II instituyó, en este día se puede conseguir la Indulgencia Plenaria, por lo que está previsto la presencia de sacerdotes para confesar a todo el que lo desee”, señala.

Esta asociación diocesana está presente en casi todas las diócesis españolas, aunque cada una es independiente. En el 2008 ya contaba con sus propios estatutos: “Pertenece totalmente a la Iglesia, estamos regidos por el Obispo de la diócesis, con toda la normativa dentro de la ley de Dios y las normas de la Iglesia”,

La parroquia de San Juan XXIII de Viesques (Gijón) cuenta con una reliquia de Santa Faustina Kowalska, traída desde Cracovia

señala su presidenta. “Al crear una asociación, nos comprometemos como laicos a llevar a cabo las res-

ponsabilidades que adquirimos en el Bautismo, como es enseñar, santificar y regir. Hoy en día los laicos somos el porcentaje mayoritario en la Iglesia y debemos participar y tener responsabilidades que nos obligan, no podemos depender siempre de los sacerdotes o religiosos”, manifiesta.

Sus socios no son muy numerosos, tan sólo cincuenta forman parte de ella, a efectos legales. Sin embargo, cuentan con colaboradores en numerosos pueblos y rincones de Asturias. En la breve historia de esta agrupación, han logrado entronizar 120 imágenes

de la Divina Misericordia por las parroquias y lugares de culto de la diócesis, y repartir más de 200.000 trípticos dando a conocer la devoción. Una actividad intensa, y más teniendo en cuenta que los socios no pagan cuotas y la asociación vive exclusivamente de la Providencia. “Nunca nos ha faltado lo necesario, en los años de existencia de la asociación. En cuanto recibimos un donativo, adquirimos imágenes para repartir”, reconoce M.^a Ángeles. “Porque allí donde un sacerdote quiere la imagen, se la llevamos, pues pienso que ese sacerdote quiere tener cerca la presencia de la misericordia de Dios”, recalca.

Propagar la devoción es una de las principales funciones de la asociación, tal y como le reveló Jesús a Santa Faustina: “Hija mía, habla al mundo entero de la inconcebible misericordia Mía”. Además, cuentan con cultos mensuales en la capilla de la Casa Sacerdotal de Oviedo, en Avilés, en la parroquia de San Nicolás de Bari, y en San Juan XXIII de Viesques (Gijón), donde, además, se encuentra una reliquia de Santa Faustina Kowalska –la única en Asturias–, traída desde Cracovia con motivo del II Congreso de la Divina Misericordia, celebrado en esa ciudad.

Una devoción que, sin duda, este año cobra más intensidad que nunca, ante el Año de la Misericordia promulgado por el Papa Francisco, y tal vez, también por afirmaciones como ésta, recogidas en el diario: “La Humanidad sólo encontrará la paz, cuando se acerque a este manantial de mi misericordia”.

¿Quién fue Santa Faustina Kowalska?

■ Elena Kowalska nació en Glogowiec en 1905, cerca de Cracovia (Polonia). Con tan sólo 19 años entró a formar parte de la congregación de las Hermanas de Nuestra Señora de la Misericordia, adoptando el nombre de María Faustina. En 1928 tomó los votos definitivos como religiosa.

A partir del año 1931, tuvo una serie de revelaciones de Jesús. Todas ellas las escribió en su diario de más de 600 páginas, obra que llevó a cabo por obediencia a su director espiritual.

El 5 de octubre de 1938, falleció de tuberculosis en Cracovia. Sus restos mortales yacen en la capilla del convento, bajo la imagen de la Divina Misericordia. Fue beatificada el 18 de abril de 1993 y canonizada el 30 de abril del año 2000 por

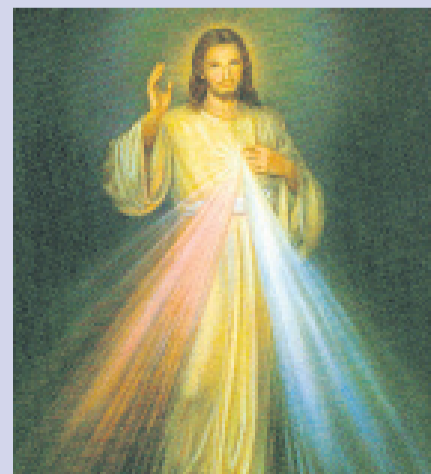


San Juan Pablo II. La devoción a la Divina Misericordia, según las revelaciones de Santa Faustina Kowalska, se extendieron rápidamente por todo el mundo.

La imagen de la Divina Misericordia

■ El origen de la imagen tiene lugar en la primera revelación, donde santa Faustina tuvo una visión de Jesús en la que le decía: “Pinta una imagen de acuerdo a esta visión, con las palabras *Jesús, en ti confío*. Yo deseo que esta imagen sea venerada, primero en tu capilla y luego en el mundo entero.” En su diario, añadió que Jesús le había revelado: “Los dos rayos que salen de mi Corazón significan la Sangre y el Agua que brotaron el día de mi sacrificio en la cruz. El pálido significa el Agua, que purifica las almas. El rojo, la sangre que les da la vida”.

“Es la imagen de Jesús resucitado –explica M.^a Ángeles Díaz– la que aparece en el cuadro. Así se le apareció a Santa Faustina Kowalska, con las marcas en las manos y en los pies de las heridas de



los clavos, y con esos dos rayos como la sangre y el agua que manaron del costado abierto de Jesús, y que simbolizan el Bautismo y la Eucaristía”.

Nuestra Iglesia



“El anhelo más profundo del hombre es verse libre del mal”

ROMA

El Papa Francisco finalizó, en su catequesis de ayer miércoles, el repaso por las meditaciones sobre la misericordia en el Antiguo Testamento. Y para ello hizo referencia al Salmo 51, conocido como Miserrere, “un Salmo penitencial que, según una antigua tradición judía, expresa el arrepentimiento del rey David después de su pecado con Betsabé”, explicó el Pontífice.

“Se invita a quien reza con este Salmo a tener esos mismos sentimientos de arrepentimiento y confianza en Dios. Comienza con una invocación a Dios misericordioso, porque es el único que puede liberar del pecado. Se manifiesta así que el anhelo más profundo del hombre, lo que más necesita en su vida es ser perdonado, verse libre del mal y de sus consecuencias”.

“Con su perdón, –explicó el Papa– Dios nos enseña que su amor es más grande que nuestro pecado, y nos asegura que Él nunca nos abandona. Además, el salmista sabe que el perdón de Dios es realmente eficaz, porque no esconde el pecado sino que lo destruye, lo cancela, y de esa manera, el pecador pasa a ser una criatura nueva, con un co-

razón nuevo y una vida nueva. Por último, el Salmo nos habla que quien ha sido perdonado y se ha abierto a la gracia divina puede enseñar a los demás a no pecar más”.

El pasado Domingo de Resurrección, durante el rezo del *Regina Coeli*, el Papa manifestó “La vida ha vencido la muerte. ¡La misericordia y el amor han vencido sobre el pecado! Se necesita fe y esperanza para abrirse a este nuevo y maravilloso horizonte. Y nosotros sabemos que la fe y la esperanza son un don de Dios y debemos pedirlo: *¡Señor, danos la fe, dame, danos la esperanza! ¡La necesitamos tanto!*”. “En este Año jubilar –expresó el Papa– estamos llamados a redescubrir y a acoger con especial intensidad el consolador anuncio de la resurrección: *Cristo, mi esperanza, ha resucitado*. Si Cristo ha resucitado, podemos mirar con ojos y corazón nuevos todo evento de nuestra vida, también los más negativos. Los momentos de oscuridad, de fracaso y también de pecado pueden transformarse y anunciar un camino nuevo. Cuando hemos tocado el fondo de nuestra miseria y de nuestra debilidad, Cristo resucitado nos da la fuerza para volvernos a levantar”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Aprender a regresar

Es una consabida operación retorno que nos lleva a regresar tras unos días de amable holganza con motivo de esta Semana Santa pasada. Volver cada cual a su quehacer más cotidiano, haya sido cual haya sido nuestro fugaz alejamiento en estos días sacros. La monótona andadura de estos tres primeros meses del año, entró en el paréntesis semanal para darnos un descanso de encuestas, de enjuagues y de pactos. Y los creyentes cristianos pudimos atender nuevamente esa escena que nunca tiene ocaso cuando Jesús nos enseña su paso de la muerte a la vida, mostrándonos en la cruz y todo lo que simboliza, para a renglón seguido indicarnos el sepulcro vacío donde la muerte fue tan muerta y jamás la vida tan viva. No hay espacio ya para el temor, porque cualquier dolor y vacío, cualquier luto y tristeza, aunque haya que enjuagarlos con lágrimas, no podrán arañar nuestra esperanza, nuestra luz y nuestra vida... porque Cristo ha resucitado.

Pero en esta operación de regresar al cada día donde nos esperaban en el surco cotidiano nuestros logros y nuestras fatigas, nos puede sobresaltar una sospecha dura de despejar, al llegar a pensar que este paréntesis piadoso o vacacional de unos días de descanso y procesión no han resuelto nada de lo que pendiente nos esperaba tenaz. Fue sólo una tregua pasajera y no la solución feliz y final. Así lo viven y lo sufren tantas per-

No hay espacio ya para el temor, porque cualquier dolor y vacío, cualquier luto y tristeza, aunque haya que enjuagarlos con lágrimas, no podrán arañar nuestra esperanza, nuestra luz y nuestra vida... porque Cristo ha resucitado

sonas que resignadamente vuelven al escenario habitual. Pienso también en los escenarios que teniendo la fecha de nuestros días parecen contradecir la vigencia de lo que en pascua festejamos los cristianos, cuando vemos el paisaje del terror terrorista, o la tristeza de quien lo pasa mal de veras al perder el trabajo, o no estrenarlo todavía en medio de su juventud cansada de esperar en vano. Pienso en los enfermos, en los que han perdido el sentido de la vida y quedan sin esperanza arrastrando como pueden el paso de sus días.

No está en nuestra mano cambiar las cosas según nuestros más nobles deseos en un mundo que inevitablemente anda con tantas fracturas y facturas, con tantas contradicciones y heridas. Pero el triunfo pascual de Jesús no es una mentira piadosa que tan sólo sirve para llenar la esperanza de quien no necesita esperar. Es más

bien una potente razón de cómo los motivos que nos imponen la tristeza y la desesperanza han perdido su carta de ciudadanía y el aguijón de su prepotencia. Con la resurrección de Jesús ha nacido un modo nuevo de mirar las cosas, de abrazarlas, de custodiarlas con cuidado, de soportarlas con paciencia o incluso de aplicar la serena inteligencia y acertar a dejarlas.

La muerte como último bastión de cuanto nos contradice y astilla, ha sido vencida. Roto su maleficio, hemos de acercar la pequeña luz que Dios ha encendido en nuestro corazón y ha puesto en nuestras manos. Sólo se nos ha confiado un pequeño espacio que coincide con lo que a diario pisan y pasean nuestros pies, ese que logramos abarcar con nuestro abrazo, el que coincide con lo que somos capaces de soñar y ver hasta donde nos alcanza la vista. Ese espacio y ese tiempo es lo único que se nos pide transformar cada día con la fuerza que nos da Jesús resucitado. No pensemos en quimeras multiculturales, en estrategias planetarias, que terminan en brindis inútiles que no sirven para nadie. Pensemos en ese terruño y en esa historia que coinciden con el espacio y el tiempo de mi posibilidad cotidiana, domiciliados en mi hogar, en mi círculo de amigos, en mi trabajo, allí donde mi vida vive y convive, sueña y descansa, siendo apasionadamente real. En Pascua se abre la procesión que nunca termina, que no tiene tiempo ni calendario, y atraviesa nuestra vida sembrando en ella su luz y su amor. Feliz pascua de Jesús resucitado, hermanos.

Cultura cristiana

Música Descubriendo a Luis Guitarra. Sonia Gutiérrez

¡Qué grande es la música! ¡Qué buenos los músicos cristianos que se hacen instrumento para ayudarnos a vivir la Palabra de Dios! Después de vivir una Semana Santa con buena música y más, con encuentros, con silencios, novedades... cuando me tengo que enfrentar a la rutina de la llegada a Galilea, que la voz de Luis Guitarra con una de sus canciones me haga recordar los murmullos de la Pascua, momentos llenos de esperanza y de luz, que me mantienen en el impulso de la Resurrección, y

saberme en la certeza de que “todo va ir bien” porque tenemos a Dios de nuestra parte, es una alegría. Luis tiene una canción en la que existe una conexión con el pasaje de Mt 25, 45 “Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis.” ¿Quién escucha a quién cuando hay silencio? ¿Quién cuida de aquello que no es nuestro? ¿Quién le da sentido a la Palabra? ¿Quién no necesita de unas alas? ¿Quién mantiene intacta la Esperanza? Ante

toda la ebullición de sentimientos que la celebración de la pascua deja en mí, es fácil dar respuesta a ese *Quién*: es Jesús Resucitado, que nos invita a que, en nosotros como en Él, sea todo nuevo. Qué afortunada me siento al descubrir que “antes de formarme en el vientre materno, te elegí” (Jer 1,5). Me eligió para enamorarme del Reino, para amar la justicia y vivir humilde ante Dios, para ser instrumento de su paz, para ser sal y dar sabor a la vida de quienes me rodean y ser luz para alumbrar y



llevar a Dios. Ahora que el corazón aún vibra por el encuentro con

el Resucitado, que mis ojos siguen fijos en la mirada de Jesús, sé que para mantenerme solamente he de cantar: “pongo mi vida en tus manos, Padre mío me abandono a ti”. Gracias Luis por estar disponible, por expresar lo que ves, lo que piensas y sientes, por ayudarnos a mirar desde dentro hacia fuera y dar respuesta: “¿Quién libera a quién del sufrimiento?” Que la música sea hilo conductor hasta la siguiente semana santa. ¡Feliz cincuentena! www.luisguitarra.com

Testigos I

De cómo en la Catedral de Oviedo concurrieron seis obispos asturianos

Escribe el sacerdote y canónigo Agustín Hevia Ballina, Archivero de la Catedral de Oviedo y encargado del Archivo histórico diocesano

OVIEDO

De "insólita", calificaba el prelado ovetense fray Ramón Martínez Vigil, en comunicación a sus diocesanos, de la fausta noticia. La efeméride tenía lugar el 13 de abril de 1890: en la santa iglesia Catedral Basílica de Oviedo, tres obispos asturianos eran consagrados, siendo consagrantes otros tres prelados asturianos.

El *Carbayón*, en Oviedo, *La ilustración Española y Americana*, en Madrid y el *Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Oviedo*, en la Capital del Principado, resaltaron el acontecimiento con extensas crónicas y artística fotografía en huecograbado de R. del Fresno e Hijos, propiedad de la Junta de Caridad de Oviedo, destinándose los beneficios a la Cocina Económica, donde se vendía al precio de tres pesetas.

Era como si Oviedo volviera a ser la *Civitas Episcoporum* de las Crónicas medievales, la "Ciudad de los Obispos" que tan gratos recuerdos traería para Oviedo.

El fausto acontecimiento de tan feliz concurrencia episcopal no era otro que la consagración episcopal de tres prelados asturianos, destinados a tierras de misión y uno a la diócesis mindoniense, como continuador de San Rosendo. De los tres consagrantes y de los tres consagrados no me resisto a ofrecer brevísimas reseñas biográficas.

Emmo. Cardenal Fray Zeferino González y Díaz Tuñón. Era



De pie y de izquierda a derecha: d. Manuel Fernández de Castro, Obispo de Mondoñedo; fr. José Hevia de Campomanes, Obispo de Nueva Segovia; Cardenal fr. Ceferino González, Arzobispo dimisionario de Sevilla; d. Bernardino Nozaleda Villa, Arzobispo de Manila. Sentados: fr. Ramón Martínez Vigil, Arzobispo de Oviedo y Valeriano Menéndez Conde, Obispo auxiliar de Toledo y titular de Tamasso.

El Carbayón, en Oviedo, La Ilustración Española y Americana, en Madrid, y el Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Oviedo, resaltaron el acontecimiento con extensas crónicas y artística fotografía en huecograbado de R. del Fresno e hijos

natural de San Nicolás de Villoria, en Laviana, de la Orden de Predicadores, Obispo de Astorga, de Córdoba, de Sevilla y Cardenal Primado de Toledo. Vuelto a la Sede Hispalense, era, a la sazón, obispo dimisionario de esta sede, por razones de salud. Había

sido profesor de la Universidad de Manila. Fue el abanderado de la neoescolástica en el siglo XIX. En aquella efeméride era el consagrante de los tres obispos asturianos.

Como asistentes, participaban en la solemne ceremonia el pre-

lado diocesano **D. Fray Ramón Martínez Vigil**, también de la Orden de Predicadores, natural de Tiñana, vecindado asimismo en Laviana, profesor de la Universidad de Manila y Obispo Ovetense. Fue famosa su oración fúnebre, a la muerte del Rey Alfonso XII,

pronunciada en depurado latín, en la Capilla Sixtina ante el Papa León XIII. Su obra, durante su pontificado ovetense, excede toda ponderación.

Asistente también a la consagración arriba dicha era **D. Valeriano Menéndez Conde**, natural de San Martín de Luiña, profesor de Valdediós, primer alumno mitrado del Seminario de Oviedo, Obispo titular de Tamasso y Auxiliar de Toledo.

Tres eran los obispos consagrados: **D. Fray Bernardino Nozaleda y Villa**, natural de San Andrés de Cuenya, en Nava, también Dominicano y Arzobispo de Manila. Figuró entre "los últimos de Filipinas", antes de la independencia. Compañero suyo de Orden era también **D. Fray José Hevia Campomanes**, natural de San Martín de Pola de Lena, destinado a Obispo de Nueva Segovia, hoy Vigan, gran conocedor de la lengua tagala, gloria de la Orden de Predicadores, muy amado por sus diocesanos en el Archipiélago filipino. Finalmente, cabe mencionar a **D. Manuel Fernández de Castro**, ovetense, alumno del Seminario Conciliar, director de la Santa Obra del Catecismo de Niños. Eminente bablista, fue autor de una famosa traducción del Evangelio de San Mateo al bable y de la Bula *Ineffabilis*, definiendo el Dogma de la Inmaculada Concepción.

En Mondoñedo lo denominan el "Obispo Santo", aún sin ser canonizado.

E

Espacio con Corazón

espacio de Cáritas

para la promoción del consumo responsable

La Felguera
C/ Julian Duro, 12-14

Pola de Laviana
C/ Libertad, 70

Villaviciosa
C/ Cervantes, 7

© Cáritas / 2015